

UNA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON EN EL SIGLO XVIII

Luis Brozon Mac Donaki



La devoción al Sagrado Corazón de Jesús fue iniciada en Europa en el medievo por Santa Gertrudis la Grande (1253-1298) quien, a los cincuenta años de su vida, se enteró que una de sus discípulas había anotado todo cuanto oía contar sobre sus experiencias y sus enseñanzas; corrigiendo personalmente el manuscrito la obra fue titulada como *Libro de la Gracia Especial o Revelación de Santa Matilde*. En la actualidad se conocen sus obras ya que fueron publicadas, por primera vez, en Colonia, a fines del siglo XVII. En principio, esta devoción se propagó sólo entre sus compañeras.¹ Entre 1625 y 1690, "florecieron en Francia tres santos, Juan Eudes, Claudio de la Colombiere y Margarita María de Alacoque, quienes enseñaron a la Iglesia, tal como la conocemos actualmente, la devoción al Sagrado Corazón como símbolo del amor sin límites que movió al Verbo a encarnarse, a instituir la Eucaristía y a morir en la Cruz por nuestros pecados, ofreciéndose al Padre Eterno como víctima y sacrificio".²

La devoción al Sagrado Corazón apareció y se extendió en México en el siglo XVIII. Primero en la ciudad de México, lo cual se sabe por noticias registradas por Mariano Cuevas S.J., en su *Historia de la Iglesia en México*, en el que refiere que en 1755 y 1756 ya se celebraba en todas las iglesias la festividad del Divino Corazón; no es difícil que para 1773 esta devoción se haya esparcido por todo el reino y, con mayor razón, en las poblaciones aledañas a la ciudad de México.

En la iglesia de Nuestra Señora de Loreto, en Zumpango, Estado de México, existe una serie



¹ Butler, Alban. *Vidas de los Santos*. Trad. Wilfredo Guinea, S.J. Collier's International John N. Clute, S. A. Vol. IV, México, 1969.

² *Ibidem* p. 348-350.

de cuadros al óleo con escenas de la Pasión, que tienen como representación central al Sagrado Corazón de Jesús, están fechados en 1773. Estas obras son de las contadas representaciones sobre este tema, conocidas en México. La devoción al Sagrado Corazón tomó gran auge en el siglo XIX, desarrollándose a la par con el movimiento neoclásico y acorde a la tendencia de simplificar muchas ideas en un símbolo, en este caso, como el Corazón de Jesús.

Los jesuitas se pronunciaron como defensores de la devoción al Sagrado Corazón desde el siglo XVIII; para ello imprimieron libros dedicados





a la explicación o propaganda de dicha devoción. Se sabe de la impresión en México de diecinueve obras sobre este tema, la primera es de 1732 y realizada por el P. Antonio de Mota, con el título de *Devoto Culto que debe dar el Cristiano a el Sagrado Corazón de Christo Dios y Hombre*.

José Toribio Medina relaciona varios libros que aluden al culto del Sagrado Corazón, vinculados a las monjas de Santa Clara, de Santa Isabel, de la Compañía de Jesús, del convento de Jesús María y de San José de Gracia; todos con oraciones, sermones y otros oficios encausados a la propagación de esta devoción a la cual, según



³ Ligorio, José María de, *El Sagrado Corazón de Jesús o Meditaciones para el mes del Sagrado Corazón*, Trad. de la 56 edición francesa, suiza, Edit. Benzinger, 1884, p. 10-15.

algunos libros, se dedicaban los viernes después de la octava de Corpus. Actualmente la Iglesia ha instituido el mes de junio como el del Sagrado Corazón de Jesús, devoción que se debe a San Alfonso María de Ligorio, que dividió el mes del Sagrado Corazón de Jesús en tres partes.³

- I. El Corazón del Niño Jesús.
- II. El Corazón de Jesús que sufre.
- III. El Corazón de Jesús en la Eucaristía.

Un antecedente europeo en las representaciones plásticas del Sagrado Corazón nos fue indicado por el doctor Santiago Sebastián López. Se trata de un libro impreso en Amberes, ilustrado



⁴ *Schola Cordis. Sive aversi a deo cordis, ad eundem reductio, et instructio.* Auctore D. Benedicto Haefeno Ultraieotino, reformati monast. Affligeniensis, Ordinis S. Benedicti, Preposito. Antwerpiae. Apud Hieronymum et Ioan Bapt. Verdussen. Cum gratia et privilegio. 1663. Bibliotheca Palafoxiana, Puebla, Pue.

⁵ Toussaint, Manuel. *Padrón de Querétaro* p. 190. (Faltan datos).



con una serie de grabados que aluden a la unión de los corazones de Cristo y del Hombre, a través de paráfrasis tomadas del Antiguo y Nuevo Testamentos, uniéndolas por el vínculo de los dos corazones. Posiblemente, el infante que acompaña al Corazón de Jesús simboliza el alma del hombre y el ángel representa la ayuda que Dios Padre nunca dejó de prestarle a su hijo mientras cumplía con sus designios en la tierra, ambos personajes van ligados directamente con el texto.⁴

Este libro debió usarse para los oficios del mes de junio, entre otros, y debió ser conocido por los feligreses, entre ellos Francisco Báez o

Báez, autor de los catorce óleos. Tanto estos grabados como los cuadros encontrados en la iglesia de Loreto pertenecen a la segunda división que hace el padre Ligorio del mes del Sagrado Corazón y corresponde a la del Corazón de Jesús que sufre. El impreso antes mencionado pudo ser la fuente de inspiración de Francisco Báez y de don Pedro Nolasco Leonardo, donante de la obra. Del primero sólo sabemos que nació en México en 1726, y murió en Querétaro en 1791, su única obra conocida es un cuadro de Santo Tomás de Aquino, que se encuentra en el claustro del convento del Carmen en San Ángel.⁵



Esta representación del Sagrado Corazón es producto de la mentalidad barroca del siglo XVIII, ya que la significación teológica del Sagrado Corazón es la búsqueda de la esencia del Evangelio.

La obra de Francisco Báez se inicia con la *Oración del Huerto*, en la que el ángel ofrece el cáliz de la Pasión al Corazón; aquí podríamos citar el libro del padre Ligorio que en el decimotercer día dice: "El sudor y sangre que Nuestro Señor derramó en el Huerto de los Olivos, no pudo explicarse sino por una violenta opresión al Corazón, que detuvo el curso de la Sangre y la forzó a derramarse fuera del cuerpo; mas, esta



⁶ Liguorio, José María de. *Idátem*, p. 163, 164.

⁷ *Op. cit.* p. 198.



opresión del corazón de que fue víctima Jesús, provenía seguramente de las penas interiores de Temor, de Disgusto y de Tristeza de que estaba lleno. . .⁶

En la segunda estación en la *Prisión*, aparecen cuatro soldados que se llevan el Corazón a su encierro; para esta escena el padre Liguorio escribe lo siguiente en las oraciones del decimo-sexto día: "Al saber que Judas se aproximaba seguido de los Judíos y soldados que venían a prenderle, el divino Redentor se levanta todo bañado todavía en sudor y sangre, con el rostro pálido, pero el Corazón ardiente de amor. . ."⁷



⁸ Gardá y Salvany, Félix. *Propaganda Católica*. Tomo III. Barcelona. Librería y Tipografía Católica, S.A. 1932, pp. 33, 34.

La tercera escena representa la *Bofetada*, para esta escena el Sagrado Corazón, como modelo de paciencia, dice según Ligorio: "¡Desaaa, corazón mío, conocer a fondo la inagotable paciencia del Corazón de Jesús! Mírale cómo se dignó manifestarse a su devota Santa Margarita, herido por la lanza, coronado de espinas, clavado en el centro de la cruz. . . Diríase que para eso sólo vino al mundo; para padecer. ¿Y qué padece? Dolores cruellísimos. . . En el cuerpo pobreza, persecución, azotes, bofetadas, espinas, cruz."

El cuarto cuadro presenta a San Pedro en la *Negación*,⁸ también en el decimosexto día



⁹ Liguero, José María de. *Ibidem*, pp. 199, 200.



del mes del Sagrado Corazón; el padre Liguero escribe: "A la verdad, Jesucristo fue traicionado y vendido por uno de sus discípulos por treinta dineros y negado por otro tres veces consecutivas." ⁹ En este óleo, que es el único que ostenta la firma de Francisco Bález, aparece el Corazón en segundo plano y al fondo y sobre la columna el gallo.

En la quinta escena un soldado carga el Corazón de Jesús y lo presenta *Ante Pilatos*, iniciándose con esta escena el peregrinar de su pasión, ya que en el sexto cuadro el Corazón es llevado por dos soldados para presentarlo *Ante Herodes*



¹⁰ *Op. cit.* p. 200

después de que "... fue cruelmente flagelado como un vil esclavo, abofeteado en público, tratado como un silita por Herodes, quien le hizo cubrir con una túnica blanca, queriendo con esto hacerle pasar por un hombre ignorante y estúpido. . ."¹⁰

Después de este recorrido, en el que el corazón va atado de la arteria aorta, es azotado en la séptima escena por dos soldados que se ensañan contra Él. El libro de oraciones del mes del Sagrado Corazón, afirma: "Además de la obediencia de continuo prestada al Padre celestial, . . . Mandábase María, mandábase José, mandábase el



¹¹ Sardá y Salvany, Félix, *Ibidem*, p. 32.

¹² *Op. cit.* p. 86.



juer impío, mandábale los crueles verdugos. Y a todos obedecía."¹¹

La siguiente escena corresponde a la *Coronación de espinas*, la cual es la segunda insignia del Corazón de Jesús, refiriéndose a ella escribe don Félix Sardá: "No de flores, sino de puzantes espinas se les apareció coronado el Corazón Sacratísimo de Jesús, y éste puede ser símbolo muy adecuado de su amor a la humillación y al desprecio."¹² También trata sobre el tema el padre Ligorio diciendo: "... tratado como un rey de burla, colocándosele en la mano una grosera caña a manera de cetro, sobre las espaldas un girón de



¹³ Liguori, José María de, *Ibidem* p. 200.

¹⁴ *Op. cit.* p. 222.

¹⁵ *Op. cit.* p. 223.

lela roja en lugar de púrpura, y sobre la cabeza un haz de grandes y fuertes espigas, en forma de corona, . . .¹³

En la novena estación Pilatos presenta al *Ecce Homo* ante el pueblo judío, para ver si así logra conmoverlos; asisten el padre Liguori y el Padre Sardá, en este tema, a la humildad con que Cristo acepta todos los tormentos mandados por el Padre Eterno para la salvación del mundo, a través del sacrificio de su Hijo.

Contienda el calvario del Sagrado Corazón con la *Cruz a Cuestas* y ayudado por Simón Cirineo, ya que: "Jesús no esperó a que la cruz le

fuera impuesta por los verdugos, pues El mismo, extendiendo las manos tomóla ansiosamente y la colocó sobre sus llagados hombros".¹⁴

En el encuentro con María, Francisco Biez representa también el Corazón de la Virgen atravesado por una daga, símbolo del dolor que recibió al ver a su Hijo "ahora atado, encarnecido, maltratado y maldecido por todos, y cargando con una pesada cruz para ir a morir en ella como el mayor criminal. . . quién podrá significar toda la intensa amargura de que se encontraban llenos aquellos tan tiernos Corazones de Jesús, María, . . ."¹⁵



En medio de todas sus penas y tribulaciones, el Corazón de Cristo es representado en la *Grifa*, escena que se desarrolla en medio de un paisaje desolado y de árboles secos. El décimo-tercer cuadro representa la escena de la *Hiel y Vinagre*, dados a Jesucristo para prolongar aún más su tormento; curiosamente, en esta escena el Corazón está clavado en la cruz que se encuentra todavía en el piso y que, según la Biblia, ésta ya se había levantado.

Concluye Francisco Báez su obra con la escena de la *Crucifixión*; en ésta aparecen las tres cruces, pero sólo la central está ocupada por el



Corazón de Jesús que es custodiado por dos soldados, uno de ellos, Longino, lleva la lanza con la que atraviesa su costado, el otro soldado está en actitud de sacar la espada. Culmina la parte del mes de junio del Corazón de Jesús, quien sufre diciendo: "San Lorenzo Justiniano dice que la muerte de Nuestro Señor fue la más amarga y la más dolorosa de cuantas pudieron sufrir los hombres; porque nuestro Salvador expiró sobre la cruz sin recibir ningún género de consuelo. . . lejos de consolarle, en el momento mismo en que expiraba el Salvador sobre la cruz, los judíos y romanos lanzaban contra El las más horribles



¹⁶ *Op. cit.* pp. 233, 234.

¹⁷ Sardá y Salvany, Félix. *Ibidem.* pp. 84-89.



imprecaciones y blasfemias."¹⁶

Sobre las tres insignias con las que apareció el Sagrado Corazón: la cruz, la corona de espinas y la herida de lanza, Sardá nos dice: "Considera, alma mía, el misterioso significativo de las tres insignias o atributos, con que se dignó revelarse a la devoción de los fieles el Sagrado Corazón de Jesús." Y sobre la lanza que lleva el soldado que custodia la cruz, escribe: "Abierto se nos presenta el Corazón sacratísimo y no de cualquier manera, sino a feroz punta de hierro y derramando por esta abertura las últimas gotas de sangre y agua preciosísima."¹⁷



Podría parecer que este conjunto de cuadros representan al viacrucis ya que contamos con catorce escenas, pero sólo coinciden cinco y éstas serían:

Jesús es condenado a Muerte, con el *Ecce Homo*.

Jesús toma la cruz a cuestas, con la *Cruz a Cuestas*.

Jesús encuentra a su madre, con el *Encuentro con su Madre*.

Segunda Caída, con *La Caída*.

Jesús es clavado en la cruz, con *La Crucifixión*.

El artista complementa su obra con dos cartelas que llevan las siguientes inscripciones: "OH CORAZON SAGRADO HAZ QUE ARDA MI HELADO CORAZON EN TU AMOR INFLAMADO. Dedicar los martes y los viernes primero del mes para rezarlas como se practica en el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. Siendo



promotor desta devosión Dn. Pedro Nolasco Leonardo, seisieron estas Estaciones a su costa y menssion. Junio 18 del año 1773."

La segunda cartela menciona a Santa Margarita María de Alacoque, y no a los otros propagadores de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, pero esto no es extraño si observamos que ella fue la única de los santos antes citados, cuya devoción tuvo aceptación en la Nueva España. Además de que, según la tradición, Jesucristo se

apareció a esta Santa y le dijo: "Quiero que me adores en esta forma. Para que hagas el debido aprecio destas Estaciones; les des un lugar en tu aposento, y Reverencies el Santísimo, CORAZON. lee estas palabras de la V. M. Margarita de Alacoque. Ofreciome, Jesús (dice) que todos cuantos reverenciassen con especial culto la Imagen de SU CORAZON. Sagrado, serian colmados de celestiales dones, y que entodas partes donde se expusiese esta Imagen para ser allí singularmente

honrrada, las llenaria de todo genero de bendición, y gras(i)a.”

Estas pinturas de Francisco Báez son excepcionales por su temática, desgraciadamente, no son de primera calidad, ya que las figuras no guardan las proporciones correctas. El artista usa colores vivos y las escenas son sangrientas; los personajes son rígidos, aunque en algunos casos se trata de darles movimientos a través de las ropas, también son notables las exageradas expresiones de odio que se aprecian en los rostros de los soldados.

Todos los personajes llevan las rodillas al descubierto y aún el torso en algunas escenas de azotes, caso no frecuente, ya que el desnudo total o parcial sólo se da en pocos casos en el siglo XVII, donde únicamente es común descubrir las piernas, sobre todo en los ángeles, con el pretexto del movimiento de las telas de sus ropajes.